

Cyber-destellos transcontinentales en conversaciones sobre *Nosotres*

Por Adeline Maxwell y Lucía Egaña Rojas

Resumen:

En este corto artículo lo que hemos hecho es jugar, entre fondo y forma, con nociones de género, decolonialismo, feminismo, cuerpo y performatividad, exponiendo fragmentos de conversaciones que nos ha suscitado *Nosotres* de la artista chilena Javiera Peón-Veiga. Aparecen entonces cuestionamientos sobre la violencia, el color de piel y la representación del des-género en los escenarios de un país tan conservador como lo es Chile. Las personas motores de este proyecto han querido ir más allá de la simple presentación unilateral de la pieza de danza y han convocado a gente proveniente de diversos ámbitos (sobre todo de la danza, el *performance* y las práctica *queer*), invitando a participar de un espacio de *feed-back* que concluye en una publicación on-line (https://issuu.com/proyectonosotres/docs/publicaci__n_nosotres_abril_2015). Este artículo forma parte de ese compendio de opiniones, sensaciones, reflexiones que han hecho que *Nosotres* vaya más allá de la simple producción y muestra de una obra sino que se transforme en una plataforma para cuestionar y compartir las nociones tan contingentes que la pieza interroga.

Palabras-clave: Danza, sexualidad, *generización*.

1 Entre corpus y pie de página¹

*Nosotres*² es el nombre de una pieza de danza contemporánea o el título de un proceso creativo desencadenado por el proyecto de realizar una pieza de danza. Podemos decir sin duda que con

Adeline Maxwell es doctora en Artes Escénicas especialidad Danza, diplomada en Investigación Social sobre el Cuerpo y en Historia del Arte. Docente universitaria así como en asociaciones y colectivos independientes, es fundadora y codirectora del Núcleo de Investigación sobre corporalidad y Artes Escénicas, parte del comité de lectura de la revista de la Association des Chercheurs en Danse (aCD), editora de contenidos de la plataforma “DanzaSur”, conductora del taller nómade “Cartografías Imaginarias”, asesora teórica del Festival Montpellier Danse y parte del jurado especializado del Mestrado em Dança de la Universidade Federale da Bahia (UFBA), Brasil. Actualmente efectúa un post-doctorado en la Universidad Paul-Valéry Montpellier III sobre Post-identidad y Comunidad en Danza Contemporánea Sudamericana: *Cuerpos danzantes decoloniales*

Lucía Egaña Rojas trabaja en entornos artísticos y activistas a través del video, las tecnologías low-fi, la escritura y las pedagogías no regladas. Ha estudiado Artes Visuales en Chile, Documental Creativo en Barcelona y es Doctora en Comunicación Audiovisual (UAB) con una investigación sobre pornografía y representaciones feministas de la sexualidad. Actualmente forma parte del claustro colegiado del Programa de Estudios Independientes del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA).

¹ *Allá está el corpus, aquí está el pie*
Tu eres el cuerpo, yo soy tu pie.

Nosotres es la primera vez que en Chile se realiza una obra de danza basada en la investigación sobre teorías *queer*, post-feminismo, perspectiva decolonial y estudios de género, lo que generó mucho interés por esta pieza. <http://nosotres.cl> es la interfaz que nos permite entrar al cuerpo documental de *Nosotres*, donde el código de producción se abre a partir de tecnologías de comunicación e información ya naturalizadas (Internet). La web hace accesibles los materiales que se han cocinado durante el proceso de producción de la pieza. ¿Es posible acceder a *Nosotres* omitiendo esta documentación? ¿Cómo analizar o pensar *Nosotres* más acá de sus archivos? ¿Es *Nosotres* una obra de arte, una hipótesis de trabajo o una investigación científica? ¿Cómo navegar hoy la pieza sin navegar su web?

2 Espacio cama y ring³

El cuadrilátero es utilizado como espacio binario⁴ donde se reconfigura (en lugar de una anulación completa) el encuadre tradicional del proscenio para exhibir los cuerpos en un centro rodeable, un panóptico invertido, expuesto al “voyeurismo”⁵ del espectador. La utilización de un espacio escénico pequeño y delimitado por cuatro costados genera intimidad, aunque en este caso se trate de una intimidad expuesta, escenificada como tal.

El cuadrilátero leído como una **cama**, alude a la condición de este espacio como construcción cultural de lo privado (tradicionalmente feminizado). La cama, como espacio privado, sale a la representación pública como escenario del sexo, como el gimnasio sexual en el cine, en el teatro y en todo lo demás. La cama, como lugar de construcción de la sexualidad, espacio de elipsis, de colonización fálica, un sitio privilegiado para el control social⁶. El cuadrilátero es un **ring**, un espacio de lucha (en general de representación de la masculinidad), relacionado con la potencia física y el sometimiento de un otro. La lucha que se da en el ring⁷ se homologa a la lucha de poder que se da en la cama. Las dinámicas

² La obra de danza *Nosotres* fue realizada en 2012 por Javiera Peón-Veiga e interpretada por Macarena Campbell, Johnatan Inostroza y Aische Schwarz.

³ Tanto cama y ring serán leídos como espacios de interacción entre 2 o más sujetos. Esto no significa que no exista sexualidad (o lucha) ejecutada por un sólo sujeto, caso que en este texto no será considerado.

⁴ El cuadrilátero es una forma geométrica que opone dos lados (x2) en paralelo, figura potencial de lo binario como réplica de sí misma.

⁵ Según la clasificación de trastornos mentales bajo criterios de la OMS el voyeurismo es una conducta caracterizada por la contemplación de personas desnudas o realizando algún tipo de actividad sexual. Se trata del clásico mirón.

⁶ En la pornografía la cama es el espacio donde se representa la potencia del falo.

⁷ Cf. Aprendizaje de un truco teatral para manipular el pelo y cuero cabelludo en situaciones de ficción de luchas y peleas empleada en *Nosotres*: <http://nosotres.cl/nosotres/?p=554>

generadas en el cuadrilátero como escenario cama-ring son configuraciones corporales, la plataforma espacial está definida por los cuerpos que la ocupan⁸.

Se puede hacer un paralelo entre la construcción del género y la sexualidad y la construcción del cuerpo “especializado” del boxeador. A partir de categorías morfológicas y facultades físicas, este sistema de construcción se aplica a la práctica corporal y espectacular del boxeo, como sucede también en la danza con el cuerpo “especializado” de la bailarina. El ring es el proscenio de la práctica escénica de la lucha libre⁹ y del boxeo¹⁰, como actividades estructuradas en torno a su principio de visibilidad. Asimismo la sexualidad, o su representación a través de cualquier medio tecnológico o artesanal, también puede concebirse como práctica escénica: primero en su representación, luego en su reproducción, en las prácticas repetitivas que constituyen una performance, el cómo “hacer sexo”¹¹.

El cuadrilátero está hecho para dotar de un máximo de visibilidad al espectador. Tanto en la lucha libre, en la danza y en las representaciones (más o menos) descarnadas del sexo el espectador es central; el discurso, en otras palabras, está construido espacialmente¹² para él y el eje central de estas prácticas incluso ha sido fijado en el ojo¹³.

3 La representación de la carne: el “color piel”¹⁴

El efecto que buscan las vestimentas “color piel” es el de volver liso, el de homogeneizar¹⁵ (como las panties¹⁶), es decir invisibilizar “defectos”, deshacer distinciones¹⁷, siendo que las distinciones son las

⁸ La representación hegemónica de la pornografía, así como la de la lucha libre o el boxeo, asigna categorías a los cuerpos que se organizan exclusivamente a partir de dichas categorías (por ejemplo en la pornografía: “racial”, “milf”, “baby”, etc.; y en el boxeo: “peso pluma”, “peso mosca”, “peso pesado”, etc.).

⁹ La lucha libre leída como un kamasutra de la fuerza debido a sus acrobacias de la violencia. Verlas, por ejemplo, en la figura del “estrangulamiento sanguíneo”.

¹⁰ Cf. Wacquant, Loïc, *Habitus as Topic and Tool: Reflections on Becoming a Prizefighter*, Londres: Routledge, 2011.

¹¹ Respecto a la repetición y la performance y cómo ésta puede construir no sólo el género sino también el sexo ver Butler, Judith, *El Género en disputa: Feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós, 2006.

¹² Sin olvidar que el espacio también puede ser deconstruido, dada su doble condición: la de su “realidad” y la de sus posibilidades.

¹³ Preciado, Beatriz, *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría*, Barcelona: Anagrama, 2010.

¹⁴ *Cuando era chica siempre andaba con cicatrices, moretones y picadas en las piernas. Un día descubrí las panties “color piel” que vendían en el almacén. Rápidamente me volví adepta a éstas porque tapaban las imperfecciones de mis piernas cuando quería ponerme falda. A mí me quedaban regio, porque tengo la piel blanca, esas panties “color piel” eran color Barbie.*

¹⁵ “Hacer homogéneo, por medios físicos o químicos, un compuesto o mezcla de elementos diversos.” Antónimos: “Distinguir, separar”. Homogéneo: “Perteneciente o relativo a un mismo género, poseedor de iguales caracteres.” (diccionario R.A.E.)

¹⁶ Homogeneizar **la piel**, las cicatrices, las picadas. Homogeneizar **las pieles**, o más bien el imaginario de lo que debieran ser las pieles. El “color piel”, el color estándar de panties e ideales de piel es pálido, no es de piel morena (para eso

que definen al género¹⁸. El des-género¹⁹ problematiza los límites del imaginario: ¿Cómo sería una instancia donde no hay clasificación de género?²⁰

Un cuerpo des-generado no es un cuerpo que nació y permaneció sin género; es un cuerpo de género des-hecho (requiere de un contexto para entender desde dónde se habla de esta condición), donde el género está roto, es un cuerpo con cicatrices porque lo único sin daño, sin mácula, es el género binario hegemónico, su “color piel”. El traje “color piel” es entonces una prótesis, de la misma manera que el género es una prótesis -cultural-. Con el “color piel” no hay caramelos ni chocolates, no hay cicatrices, ni moretones.

4 Proceso de *generización*

La progresión narrativa aristotélica puede asemejarse a la “evolución” de la cultura, como proceso civilizatorio²¹ en el que van de la mano la construcción de los cuerpos y la de las identidades. A través de la reconstrucción de una poética narrativa, como estrategia de representación utópica: ¿Será posible la creación de un estado “0”²² en el que no exista la domesticación²³, y por ende la *generización*,

existirían las panties color “caramelo” o “chocolate”). Las propuestas decoloniales y las del feminismo negro indagan ampliamente sobre estos postulados racistas incorporados por las tecnologías del género, ver por ejemplo Espinosa, Yuderkys. 2007. *Escritos de una lesbiana oscura: reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. Buenos Aires-Lima: en la frontera; Fanon, Frantz. 2009. *Piel negra, máscaras blancas*. Traducido por Ana Useros Martín. Madrid: Akal; Romero Bachiller, Carmen. 2003. «Los desplazamientos de la “raza”: de una invención política y la materialidad de sus efectos». *Política y Sociedad* 40(1): 111-28.

¹⁷ El problema de las distinciones (diferencia) y de la igualdad será el debate fundamental entre las teorías feministas de los años 70.

¹⁸ Según Joan Scott, el género comprendería 4 elementos interrelacionados: símbolos y mitos; conceptos normativos, instituciones y organizaciones sociales; y la subjetividad e identidades de género. Cf. Scott, Joan W., “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Amelany, James, NASH, Mary (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia: Ediciones Alfons el Magnánim, 1990.

¹⁹ **Des:** Pérdida total o parcial de lo que se expresa, negación o privación, propicia la inversión del significado (o del estado precedente), vuelta atrás, eliminar, proceso (a diferencia de “in”). **Género:** El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. Cf. Rubin, Gayle, “El tráfico de mujeres. Notas para una economía política del género”. *Nueva antropología*, N° 30, noviembre-diciembre, 1986.

²⁰ “[...] a veces me parece que es imposible hacer lo que digo que quiero hacer: salir de lo dual, porque está tan impregnado en nuestras células, nuestra cultura, que puede ser un proyecto utópico; pero a la vez, también me doy cuenta que se puede proponer y generar situaciones donde sí se logran estados y presentaciones del cuerpo más ambiguas, menos definidas como esos cuerpos flotantes que nunca están en una identidad... pero me lo pregunto ¿Se puede...? Y en ese trayecto estoy y estamos en la investigación.” Entrevista a Javiera Peón-Veiga realizada el 15 de mayo del 2012: <http://nosotres.cl/nosotres/?p=1139>

²¹ Cf. Elias, Norbert, *El proceso de civilización*, Madrid: FCE, 1987.

²² Por estado “0” puede comprenderse un estado de des-individualización donde no se encuentren los ejercicios de generización, de racialización y de culturación realizados por la sociedad.

²³ Como aquella de los “niños salvajes”, situación que confirma la hipótesis del cuerpo como construcción cultural. Cf. Le Breton, David. *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1999, pp. 15-23.

ejercida por la sociedad? El proceso de *generización*, es decir de incorporación de principios sexuales con una correspondencia cultural, se escenifica y cuestiona a través de juegos de estructuración del tiempo basados en el “clímax” y en la aceleración rítmica²⁴, así como en el uso del espacio “progresivo”, por ejemplo en el paso del contacto con el piso a la posición erguida²⁵.

En ese sentido, en *Nosotres*, la aparición del rostro también supone la aparición de una identidad dejando atrás el estado utópico de pre-identidad, pre-diferenciación, pre-cultura y pre-civilización²⁶. Con la emergencia de la identidad, luego del destape, del “sacarse las máscaras”²⁷, aparecen los actos de violencia²⁸ explícita²⁹ y simbólica³⁰, es decir, con la aparición de la noción de identidad, el acto sexual se vuelve el “juego de poder” que conocemos.

5 Post-género

De alguna forma *Nosotres* nos deja con hambre, quisiéramos ver cómo se hace real (aunque en escena) el *post-género*, cómo una tergiversación performativa puede reconfigurar la realidad.

El espacio de “la cultura y las artes” no tendría por qué ser el campo de batalla donde estas luchas se dieran. De hecho, la mayoría de las veces no lo es y ésta es también una repetición sostenida por el campo del arte: su inocuidad. Pero lo que deja con hambre en *Nosotres* es que la promesa de la mutación dure sólo un cuarto de hora, constatar que no hay posibilidad de alterar el orden establecido por la ficción de la des-identidad llevada al límite. Lo frustrante es la condena de la humanización³¹, el no poder salir de allí, el tener que volver al mito del eterno retorno, como si la pulsión que desestabiliza la performatividad hegemónica no diera resultado ni siquiera en la ficción posible de imaginar en el arte.

²⁴ Que hacen referencia al acto sexual.

²⁵ Donde se puede interpretar la relación entre los conceptos de evolución y civilización.

²⁶ Y no des-identidad, des-diferenciación, des-cultura y des-civilización.

²⁷ O ponerse las máscaras de humanidad.

²⁸ Lo que en un estado “0” implicaría la liberación de energías a través de acciones desgastantes. Cf. Marcuse, Herbert, *Eros y Civilización*, París: Ed. De Minuit, 1963.

²⁹ Elias evoca la evolución de la agresividad en el proceso de civilización como una interiorización del control de pulsiones. Cf. Elias. *op. cit.*

³⁰ La *violencia simbólica* según la teoría Bourdieusiana define una forma de violencia no ejercida directamente mediante la fuerza física, sino a través de la imposición de una visión del mundo, de los roles sociales, de las categorías cognitivas y de las estructuras mentales. Constituye por tanto una violencia invisible, que viene ejercida con el consenso y el desconocimiento de quien la padece y que esconde las relaciones de fuerza que están por debajo de la relación en la que se configura. Cf. Bourdieu, Pierre, “Capital simbólico y clases sociales”, en Bourdieu, Pierre, Wacquant, Loïc. *Estrategias de reproducción social*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2011, pp. 199-211.

³¹ La vuelta a la figuración.

En *Nosotros* interaccionan tres cuerpos-ameba “color piel” hasta que la coreografía les hace salir de esta condición humanizándoles. En tanto reproducción de la realidad, *Nosotros* confirma que la indiferenciación de los cuerpos es una ficción. Lo que propone *Nosotros* es la posibilidad de pensar en un pre-género, pero un “pre” siempre supone que algo sucede después, en este caso un género que se perpetúa en vez de reconfigurarse a través de un “post”.

Referencias bibliográficas:

Bourdieu, Pierre, “Capital simbólico y clases sociales” en Bourdieu, Pierre, Wacquant, Loïc, *Estrategias de reproducción social*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.

Butler, Judith, *El Género en disputa: Feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós, 2006.

Elias, Norbert, *El proceso de civilización*, Madrid: FCE, 1987.

Espinosa, Yuderkys, *Escritos de una lesbiana oscura: reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*, Buenos Aires-Lima: en la frontera, 2007.

Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Traducido por Ana Useros Martín. Madrid: Akal, 2009

Le Breton, David, *Las pasiones ordinarias, Antropología de las emociones*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1999.

Marcuse, Herbert, *Eros y Civilización*, Paris: Ed. De Minuit, 1963.

Preciado, Beatriz, *Pornotopía, Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría*, Barcelona: Anagrama, 2010.

Romero Bachiller, Carmen, “Los desplazamientos de la “raza”: de una invención política y la materialidad de sus efectos”, *Política y Sociedad* 40 (1): 111-28, 2003.

Rubin, Gayle, “El tráfico de mujeres, notas para una economía política del género”, *Nueva antropología*, N° 30, noviembre-diciembre, 1986.

Scott, Joan W., “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Amelany, James, Nash, Mary, (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia: Ediciones Alfons el Magnánim, 1990,

Wacquant, Loïc, *Habitus as Topic and Tool: Reflections on Becoming a Prizefighter*, Londres: Routledge, 2011.